

EL PSICOANÁLISIS Y SUS RELACIONES CON EL AVANCE DE LAS DISCIPLINAS VECINAS DE ORIENTACIÓN CIENTÍFICA (½)

PSYCHOANALYSIS AND ITS RELATIONS WITH THE ADVANCEMENT OF NEIGHBORING DISCIPLINES OF SCIENTIFIC ORIENTATION (½)

ALFREDO EIDELSZTEIN

RESUMEN:

El siguiente trabajo corresponde a la conferencia dictada en abril del 2022 a propósito de la inauguración del Seminario central de APOLa que lleva el mismo título que el aquí establecido. Me propongo reflexionar acerca del estado y especificidad de la relación del psicoanálisis con las disciplinas de orientación científica vecinas y, desde allí, delimitar lo particular de nuestro campo de investigación y diferenciarlo de las otras formas de investigación en psicoanálisis.

PALABRAS CLAVE: Programa de investigación (P.I) - Programa de investigación científica (P.I.C)

ABSTRACT:

The following work corresponds to the conference given in April 2022 on the occasion of the inauguration of the central APOLa Seminar that bears the same title as the one established here. I intend to reflect on the status and specificity of the relationship between psychoanalysis and neighboring scientifically oriented disciplines and, from there, define what is particular about our field of research and differentiate it from other forms of research in psychoanalysis.

KEY WORDS: Investigation programme (I.P) – Scientific research Programme (S.R.P)

“No hay opiniones libres. Debo decirlo para encabezar este título.”¹

Jacques Lacan

“¿Un psicoanálisis no freudiano? Esto es lisa y llanamente inadmisibile.”²

Gerardo Arenas

El psicoanálisis es un campo notablemente polémico. Seguramente otras disciplinas que carezcan también de un control experimental verificable generarán grandes controversias, pero ninguna las

1. *Lacan, J. (1969) De una reforma en su agujero*, texto censurado por *Le monde* a su propia convocatoria “Libres opiniones” sobre las reformas universitarias originadas en el Mayo Francés; permanece inédito.

2. Arenas, G. (2021). *Retoquecitos, Freud sin principio de placer*, Argentina: Grama.

provoca tanto como la nuestra. Y esta característica no es reprochada sólo por los detractores, se trata incluso de un problema crucial para las relaciones entre los psicoanalistas.

Carecemos en psicoanálisis en forma total de algo que funcione como el cero absoluto de calor (-273°C) imposible de superar o los 300.000 km/s de la máxima velocidad de la luz en el vacío; tampoco contamos con nada parecido a una constante universal, tal como la constante de Planck o la constante gravitacional; ni siquiera poseemos algo equiparable al hecho de que el agua pura hierve a 100°C a nivel del mar.

Si bien hay teorías, como la de Paul Dirac, que afirman que estas constantes pueden variar con la edad del universo, las mismas brindan un apoyo en las argumentaciones y controversias científicas de las cuales nosotros carecemos.

Tampoco contamos en psicoanálisis con algo equivalente al segundo, al milímetro, al gramo o, incluso, al átomo; sin olvidar que estos también, en ciertos contextos específicos, son relativos.

No hay modo -salvo los acuerdos que se logran por coincidencia momentánea de opinión- de establecer en la clínica cotidiana del psicoanalista, cuándo estamos frente a una pulsión o a un modo de goce. Cada sociedad de analistas, incluso cada analista, puede llegar a sostener teorías muy diversas sobre qué es lo inconsciente, lo preconscious y lo consciente, qué es el superyó, el yo y el ello y qué significan simbólico, imaginario y real.

En la práctica clínica no hay modo de establecer a ciencia cierta, lo que es un significante, sólo se podrá apostar a ello.

Tampoco el sufrimiento, el placer, el displacer e incluso el dolor dejan de ser variables que se modifican, no sólo de intérprete en intérprete y de analizante en analizante, sino que también pueden variar e incluso, invertir su valor, de un momento a otro. Es frecuente escuchar de boca de un psicoanalista que quien se queja por un sufrimiento, en realidad goza. Hasta los médicos reconocen que no hay una forma de establecer cuándo el dolor es poco o mucho, cuándo se trata de uno real o de uno imaginario. Todos los experimentos con placebos avalan la dificultad del establecimiento de parámetros útiles en la clínica de los problemas del sufrimiento.

Las terapias cognitivo-conductuales y las diversas psicologías clínicas afirman poseer tales elementos y que lo hacen con respaldo científico; pero en las cuestiones de mínima complejidad humana, no pueden salir de lo testimonial (lo que cada paciente dice) y allí todos sabemos que se está en el terreno del lenguaje y de la comunicación donde todo es interpretable y requiere ser interpretado y, a partir de ello, ya no se puede contar con ninguna constante: todas serán variables

relativas a contextos discursivos, sociales, culturales, familiares e incluso, particulares. La sugestión es una distorsión inevitable que cuestiona la 'cientificidad' de los resultados obtenidos.

Si bien se dispone en nuestra práctica con recursos tales como la lógica, la razón y la seriedad carecemos, aún los más rigurosos de nosotros, de la posibilidad de salir de un ámbito connotado por la incertidumbre o por la nesciencia, como prefería designarlo Lacan.

La experiencia acumulada, tanto como analizante o como analista, no resuelve el problema. Luego de más de 120 años de psicoanálisis, es un hecho evidente que tampoco los psicoanalistas más experimentados y con décadas de práctica clínica y análisis personal, pueden coincidir sobre bases argumentativas consistentes en la interpretación de la lectura que realizan de los casos clínicos y de los textos de Freud, de Lacan o de Miller -para tomar en consideración a los creadores de teorías en psicoanálisis más famosos de la actualidad, al menos en Argentina-. Siquiera se dispone de herramientas que permitan establecer, al modo de las constantes científicas citadas anteriormente, qué hace un psicoanalista en cuanto tal. O sea: por más larga y amplia que sea la experiencia de un practicante, jamás la misma adquirirá el estatuto de experimento científico posible de ser repetido por cualquiera en las mismas circunstancias con la plena confianza de obtener idénticos resultados. El álgebra incorporada por Lacan en su teoría, el matema, aporta recursos en la comunicabilidad del saber del psicoanálisis de estilo científico, pero no resuelve el problema que les estoy presentando ya que, como él mismo lo reconoce, requieren ser leídos y adquieren valor según cada caso.

Debido a esta dificultad característica del psicoanálisis, se han instrumentado con regularidad distintos modos de solución. Los más frecuentemente utilizados por los grupos, las sociedades y las instituciones de psicoanalistas son, polarizándolos, dos:

- 1- El primero, que se caracteriza por ser del estilo más antiguo y conservador, consiste en seguir repitiendo en forma de estribillo lo que afirmó algún maestro o líder de escuela; pero mediante la tradición no se puede escapar a la dificultad que cada analista, por más fielmente que imite, se encontrará con el problema de cuál escrito, conferencia o libro citar y considerar fundamental y, en el mismo sentido, cuál concepto o idea adoptar como central. Sólo se logra así el funcionamiento de grupos regidos por rituales y frases repetidas como las monedas gastadas de Mallarmé que se pasan de mano en mano sin saber lo que valen. Están los analistas que, en el caso del lacanismo, hacen hincapié en el objeto *a*, otros en el deseo o el goce, como así también los que se centran en la transferencia o el fantasma, etc., sin poder justificar su preferencia más allá de sus criterios personales o los de sus grupos de pertenencia o la influencia de algún maestro. Y

- 2- En el segundo -que tiende a sostener las propiedades del 'postmodernismo' (no de la 'postmodernidad') esto es: crítica al Iluminismo y sus ideales y a la racionalidad y propuesta de deconstrucción del logocentrismo a través del individualismo extremo- se trata de 'que cada uno diga lo que se le ocurra', alabando en este caso la diversidad absoluta como rasgo democrático y así tornar las opiniones como incuestionables por ser personales. En este modo, la 'torre de Babel' se considera la solución perfecta, pero, en realidad, como avala e incluso promueve a decir cualquier cosa, tanto de la teoría como de los casos, sólo es una evitación del problema: éste no existe debido a que no hay un modelo teórico-práctico en funcionamiento. Admitir, por ejemplo, válido al terraplanismo, no es libertad de expresión sino la pérdida de marco teórico de estilo científico compartido y verificable. El traslado de la técnica de la asociación libre desde la práctica clínica psicoanalítica a la discusión y elaboración teórica no puede funcionar como el modo de sustentación del modelo teórico del psicoanálisis, salvo que se acepte que existen tantos psicoanálisis como psicoanalistas hay y así que no hay nada que sea el psicoanálisis.

En APOLa, Apertura para Otro Lacan, apostamos por un recurso totalmente distinto a los dos anteriores: confeccionamos y asumimos públicamente un programa de investigación científica (P.I.C.). En él establecemos un modo distinto de argumentación y de concepción de la teoría y de la práctica del psicoanálisis: partimos de un diagnóstico de las causas del padecer que el psicoanalista debe tratar específicamente en su clínica más allá del caso por caso, luego hacemos lo propio con cómo las interpretan y las tratan las principales corrientes psicoanalíticas actuales y, finalmente, cómo las consideramos en APOLa, intentando así que las posiciones y las diferencias en psicoanálisis queden expuestas con claridad y, consecuentemente, en la mejor condición posible de ser contrastadas.

Tal programa está abierto a las críticas, objeciones y transformaciones que todos los lectores interesados del mismo, socios o no de APOLa, propongan realizar. En este sentido sostenemos de otro modo la propiedad democrática del saber científico moderno. Por ejemplo: cualquier joven inexperto y sin avales académicos podría criticar la teoría de un Freud o de un Miller, pero para que su crítica sea considerable, y en esto radica la sistematicidad requerida, debería aportar razones bien estructuradas y argumentadas en relación con alguna teoría que a su vez pueda ser sometida a la crítica racional (base del falsacionismo de Popper). En esto no son aceptables por sí mismas ni las opiniones individuales ni las tradiciones intelectuales.

Intentando aproximarnos de la mejor forma posible al estilo de pensamiento de las ciencias modernas proponemos sostener un P.I.C. que, aunque sepamos que es en forma transitoria, funciona como un paradigma, esto es como un marco teórico de nociones definidas en forma clara y distinta, coherentemente estructuradas entre sí y distinguidas sistemáticamente de otras concepciones vigentes; todo ello pensado desde el diagnóstico del problema por el cual el psicoanálisis es requerido como práctica. Pretendemos que el mismo brinde un horizonte de investigación y práctica compartidos que, al decir de Imre Lákatos, sostenga una heurística positiva. Nada lo garantiza ni se puede demostrar que sea mejor para el psicoanálisis o para la práctica clínica que otras concepciones. Para los que adherimos a él –aunque sea parcialmente ya que podemos sostener discrepancias con alguno o varios de sus enunciados- funciona como un límite –siempre conjetural y que nunca alcanza el estatuto de ley- que impide de esta forma que se admita ‘que se diga cualquier cosa’ y se lo deba aceptar debido a que un individuo lo enuncie. Tampoco se aceptan los enunciados basados en las tradiciones consuetudinarias. El P.I.C. es una brújula orientadora de argumentaciones explícitas lo más coherentemente planteadas. Para mejorarlo, en la misma medida de su transformación, ampliación y modificación, la crítica debería poseer, es lo que pretendemos, el mismo espíritu de seriedad, sistematicidad y estructuración que el P.I.C. Debe referirse a alguna teoría o paradigma expresamente planteados y, así también, criticables.

Voy a aportar dos ejemplos del problema de cómo considerar y evaluar una posible crítica directa o indirecta a un programa de investigación científica en psicoanálisis. El primero es uno obtenido del *Nuevo diccionario de estudios de género y feminismos* que la editorial Biblos de Buenos Aires acaba de publicar en agosto de 2021. En él, Irene Meler, reconocida psicoanalista argentina que dirige el Foro Psicoanálisis y género de la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires, con más de 40 años de trayectoria en el tema de las relaciones entre psicoanálisis y estudios de género, redactó la entrada “Psicoanálisis”. En su extenso artículo (págs. 473-477), a pesar de criticar la posición de Freud y de contemplar la situación, especialmente en Francia a este respecto, y de comentar los argumentos de Jean Laplanche y Luce Irigaray, no menciona ni una sola vez a Jaques Lacan. Su artículo da la impresión de que Lacan no ha existido, no lo comenta ni lo critica, omite en forma manifiesta su obra y al lacanismo entero. Incluso no considera las fuertes críticas que muchos feminismos desde hace décadas le hacen a Lacan por sus conceptos: significante fálico por supuesto falocentrismo, Nombre-del-Padre por parecer paternalismo y hasta por *La* mujer no existe por su apariencia de misoginia. Propongo este caso como ejemplo de falta de seriedad y sistematicidad: se saltea intencionalmente un capítulo fundamental sobre el tema que se expone y argumenta, lo que sorprende en especial al

tratarse de un diccionario. La omisión manifiesta no puede pretender el estatuto de crítica racional y puesta en discusión.

Este ejemplo, como la gran mayoría de las argumentaciones en psicoanálisis, corresponde a algún programa de investigación (P.I.) pero no a un P.I.C. Un P.I. es un sistema articulado de ideas consideradas como verdaderas y definidas como tales. Quienes lo sostienen están persuadidos de su validez y trabajan para defenderlo (heurística negativa). Rechazan las críticas por considerarlas ataques. Son teorías blindadas que se protegen a sí mismas y para tal fin se aíslan (extraterritorialidad del psicoanálisis postulada por los psicoanalistas). Por el contrario, un P.I.C., es un sistema articulado de ideas concebidas y presentadas como conjeturales y provisorias; se espera su crítica para poder corregirlas y mejorarlas ('ciencia' para Karl Popper). Éste habilita orientaciones de investigación sobre objetos de estudios nuevos mediante ideas inéditas (heurística positiva). Se promueve el intercambio de concepciones con otros campos del saber con el fin de enriquecerse mutuamente con las innovaciones que cada uno le pueda ofertar al otro. La topología de superficies, por ejemplo, le brinda al psicoanálisis, según lo ha planteado Lacan, una concepción del espacio que le ofrece a éste la posibilidad de concebir la inmixión de Otredad; y el psicoanálisis, también, por ejemplo, le otorga a la lógica la posibilidad de que ésta se interprete como ciencia de lo real.

Se puede plantear a todo sistema teórico en psicoanálisis como los de S. Freud, A. Freud, M. Klein, J. Lacan, J-A. Miller como un P.I.; la discusión que propongo radica en si deben ser considerados P.I. o P.I.C. Muchas veces ésta se resuelve ya que los autores rechazan totalmente localizar al psicoanálisis en relación a la ciencia; ellos mismos exigen ser considerados creadores de un P.I. A su vez también, y como se verá más adelante, se puede tratar de un P.I.C. sostenido en ciencias naturales o, de forma totalmente opuesta, respaldado en ciencias lógico-formales. Esta última es la diferencia fundamental entre los P.I.C. de S. Freud y J. Lacan.

El otro ejemplo del problema de cómo considerar y evaluar una posible crítica directa o indirecta a un programa de investigación científica, implica la posición contraria, comporta una rigurosidad destacable. Se trata de la propuesta realizada por las colegas y socias de APOLa, M. P. Castelli, G. Mascheroni, M. I. Sarraillet, R. Villa Pusineri y J. Zaratiegui, de incorporar al P.I.C. de APOLa un concepto fundamental. Las colegas proponen, con total pertinencia, anexar la lógica del *Eteros* como diferencia radical en la rúbrica de lo que propongo designar la identidad sexual; de esta forma sugieren una rectificación fundamental para nuestro programa de investigación, que ahora hace evidente que el mismo padecía de una omisión respecto de una problemática crucial para la teoría y práctica del psicoanálisis. La propuesta de las colegas, resumida aquí por mí, es la siguiente:

	Diagnóstico de las tendencias que operan como origen del sufrimiento que enfrenta el Psicoanálisis	Posicionamiento del Psicoanálisis actual (freudolacanismo y otros)	Posicionamiento de APOLa	Álgebra
8- Identidad sexual	El ser dado por la identidad sexual	Uno del goce. Acontecimiento del cuerpo. Elección singular. Identidad sinthomal y Unarismo del sexo. Sostiene lo Uno y la identidad. (Más biologicismo y más individualismo).	Lógica del Éteros como diferencia radical. Etero-sexualidad: introducción del no ser y del ser. El sexo es el Eteron.	<i>La mujer y S(A)</i>

Tomando en cuenta las enseñanzas que se pueden obtener del diagnóstico de estas tendencias, ahora mejor planteadas, ya que cubren de forma más integrada el diagnóstico de las problemáticas que aquejan en esta época a nuestra sociedad, voy a presentar la propuesta de trabajo en el Seminario Central de APOLa para este año. Nuestro P.I.C. fue confeccionado y ya modificado en varias oportunidades utilizando los recursos que brindan, además de los paradigmas aportados por S. Freud, M. Klein, J. Lacan y J-A. Miller (que fueron los más articulados en nuestro programa de investigación) la interrelación, la interterritorialidad con las disciplinas de orientación científica vecinas al psicoanálisis. Para tal fin seguimos en este caso el modelo de lo realizado por Freud y por Lacan, quienes sustentaron sus respectivas nociones y teorías psicoanalíticas con elementos conceptuales tomados mayoritariamente de ciencias tales como la biología, la sociología, la física, la matemática, la lingüística, la lógica, la antropología, incluso la filosofía, como muestra la siguiente tabla que intenta, además, indicar las profundas diferencias habidas entre Freud y Lacan en las fuentes de los préstamos tomados por cada uno de ellos.

	Freud	Lacan
Lingüística	1884 C. Abel: sentido antitético de las palabras primitivas (unívoco en la actualidad)	1916 F. de Saussure: significante diferencial R. Jakobson: Inconsciente y su relación a leyes del lenguaje, metáfora y metonimia
Sociología	1895 G. Lebon: individuo y masa	M. Mauss: don e intercambio C. Lévi Strauss: estructura
Física	I. Newton: cuerpo + energía	1905 A. Einstein 1913 N. Bohr R. Feynman: Tiempo, espacio, energía y materia 1925: W. Heisenberg: incompletitud
Biología	J.-B. Lamarck Ch. Darwin: (ojo: B. Latour) Evolución naturalista	1915 L. Bolk: prematuración

	Freud	Lacan
Matemática	1920 (D. Hilbert) programa de Hilbert: axiomatización y saber completos	1931 K. Gödel: Teoría de conjuntos Incertidumbre
Lógica	Aristóteles: silogismo necesidad de las relaciones	1884 G. Frege: lógica, lenguaje y matemática. Los números existen por sí mismos
Filosofía	Parménides: el ser es y el no ser no es Aristóteles: sustancia primera 1818 A. Schopenhauer: el mundo como voluntad y representación individual	Heráclito: el ser no es y es al mismo tiempo Platón idea/forma primeras 1807 G. Hegel: el deseo es el deseo del otro
	CIENCIAS NATURALES EPISTEMOLOGÍA INDUCTIVISTA SINGULAR/INDIVIDUAL	CIENCIAS LÓGICO-FORMALES EPISTEMOLOGÍA HIPOTÉTICO-DEDUCTIVISTA ESTRUCTURAL/COLECTIVO

Como se ve con claridad en esta última tabla, las importaciones teóricas de disciplinas científicas realizadas, en este caso, por Freud y por Lacan, también se encuentran coherentemente articuladas entre sí al ser incorporadas a los respectivos programas de investigación científica. El P.I.C. de Freud se apoya en ciencias naturales, su epistemología es inductivista y se sustenta en la existencia del ser

individual. El de Lacan, por el contrario, lo hace con ciencias lógico-formales, su epistemología es hipotético-deductivista y opera con la instancia estructural de entes sólo diferenciales.

Lamentablemente, salvo estos autores, los otros grandes creadores de teorías psicoanalíticas como, entre otros, Anna Freud, Melanie Klein, Donald Winnicott y en la actualidad Jacques-Alain Miller y Colette Soler no proceden del mismo modo: no sostienen un programa de investigación de orientación científica ni entrelazado al saber de las ciencias modernas; sus teorías son P.I. autorreferenciados.

A pesar de ello constatamos otro hecho en lo que hace a la actualidad de las corrientes hegemónicas en psicoanálisis: si no se ha abandonado por completo la articulación a las ciencias, rechazándoselas debido a que se las considera perniciosas para la subjetividad moderna, sólo se utilizan escasos elementos de los que Lacan llegó a articular, como los de la lingüística, de la topología y de pocas otras. Se registra, por lo tanto, un atraso de medio siglo en el estudio de los avances incesantes de los modelos teóricos de las ciencias modernas.

El proyecto que nos planteamos para este año en APOLa es ampliar aún más las bases argumentativas de este nuevo psicoanálisis que sostenemos sobre el estudio de las novedades científicas que Lacan no llegó a articular o ni siquiera conocer, esto es: nos proponemos estudiar los avances científicos de los últimos 50 años para renovar si es el caso, las ideas sobre las que fundamos el diagnóstico de las causas del sufrimiento y sus operatorias psicoanalíticas posibles; pero no cualesquiera de estos avances, sólo aquellos que se articulan a nuestro P.I.C. con la misma orientación que sostenemos en psicoanálisis.

	Diagnóstico de las tendencias que operan como origen del sufrimiento que enfrenta el Psicoanálisis	Posicionamiento del Psicoanálisis actual (freudolacanismo y otros)	Posicionamiento de APOLa	Álgebra
8- Identidad sexual	El ser dado por la identidad sexual.	Uno del goce. Acontecimiento del cuerpo. Elección singular. Identidad sinthomal y Unarismo del sexo. Sostiene lo Uno y la identidad.	Lógica del Éteros como diferencia radical. Etero-sexualidad: introducción del no ser y del ser. El sexo es el Eteron.	<i>La</i> mujer y $S(\mathbb{A})$.

	Freud	Lacan
Lingüística	1884 C. Abel: sentido antitético de las palabras primitivas (unívoco en la actualidad)	1916 F. de Saussure: significante diferencial R. Jakobson: Inconsciente y su relación a leyes del lenguaje, metáfora y metonimia
Sociología	1895 G. Lebon: individuo y masa	M. Mauss: don e intercambio C. Lévi Strauss: estructura
Física	I. Newton: cuerpo + energía	1905 A. Einstein 1913 N. Bohr R. Feynman: Tiempo, espacio, energía y materia 1925: W. Heisenberg: incertidumbre
Biología	J.-B. Lamarck Ch. Darwin: (ojo: B. Latour) Evolución naturalista	1915 L. Bolk: prematuración
Matemática	1920 (D. Hilbert) programa de Hilbert: axiomatización y saber completos	1931 K. Gödel: Teoría de conjuntos Incompletitud
Lógica	Aristóteles: silogismo necesariedad de las relaciones	1884 G. Frege: lógica, lenguaje y matemática. Los números existen por sí mismos
Filosofía	Parménides: el ser es y el no ser no es Aristóteles: sustancia primera 1818 A. Schopenhauer: el mundo como voluntad y representación individual	Heráclito: el ser no es y es al mismo tiempo Platón idea/forma primera 1807 G. Hegel: el deseo es el deseo del otro
	CIENCIAS NATURALES EPISTEMOLOGÍA INDUCTIVISTA SINGULAR/INDIVIDUAL	CIENCIAS LÓGICO-FORMALES EPISTEMOLOGÍA HIPOTÉTICO-DEDUCTIVISTA ESTRUCTURAL/COLECTIVO

BIBLIOGRAFÍA

1. Arenas, G. (2021). *Retoquecitos, Freud sin principio de placer*, Argentina: Grama.
2. Lacan, J. (1969). *De una reforma en su agujero (3/2/1969)*, texto censurado por *Le monde* a su propia convocatoria "Libres opiniones" sobre las reformas universitarias originadas en el Mayo Francés; permanece inédito.

DR. ALFREDO EIDELSZTEIN

Psicoanalista. Presidente de APOLa (Apertura para Otro Lacan)

Ejerció la docencia universitaria durante treinta años.

Autor de los siguientes libros: *Modelos, esquemas y grafos en la enseñanza de Lacan; El grafo del deseo; La pulsión respiratoria* (en colaboración); *Las estructuras clínicas a partir de Lacan* (Vol. I y II); *La topología en la clínica psicoanalítica; El origen del sujeto en psicoanálisis, Otro Lacan y No hay sustancia corporal*. Varios de estos textos han sido traducidos al inglés, portugués e italiano.

Ha escrito alrededor de 200 artículos en revistas especializadas en psicoanálisis.

Ha dictado cursos y seminarios de posgrado y doctorado en sociedades científicas y universidades de Argentina, Chile, Uruguay, Colombia, Brasil, Costa Rica, Bolivia, Méjico y España.